

La Confederación Hidrográfica del Ebro en Barbastro

El personal técnico de la Confederación Hidrográfica del Ebro encargado de la dirección de las obras se alojaba en el hotel San Ramón, hasta que, en el verano de 1959, el Ayuntamiento de Barbastro cede a la Confederación el primer piso del edificio de la estación de autobuses para el establecimiento de su oficina delegada.

En la actualidad la oficina de la Confederación Hidrográfica del Ebro continúa en el mismo lugar, a la espera de ubicación más acorde con su historia, prestigio, esfera de actuación y volumen de explotación. Hoy en día, se administran, gestionan, explotan y mantienen 250 kms. de canales principales, una importantísima red de acequias secundarias, desagües, colectores y caminos de servicio y gran cantidad de terrenos públicos derivados de las expropiaciones de las construcciones hidráulicas, inmuebles, balsas y embalses de regulación.

El Canal del Cinca y sus acequias principales sirven agua de riego a 59.000 Has. y contribuyen de forma notable al riego de las 70.000 hectáreas del área de Monegros. Se abastece a más de 60 núcleos poblacionales que agrupan a una población de 32.000 personas. A las que habría que sumar, en épocas de escasez, las casi 50.000 personas del área de la ciudad de Huesca.

Desde su creación, en marzo de 1.926, la Confederación Hidrográfica del Ebro, a pesar de los avatares políticos y de las consecuentes dificultades económicas, ha dejado en nuestra Comunidad un impresionante patrimonio hidráulico, concluyendo obras que parecían inacabables y ejecutando o iniciando otras para el desarrollo socioeconómico de Aragón.

Javier Sampedro Gibanel
Sociólogo

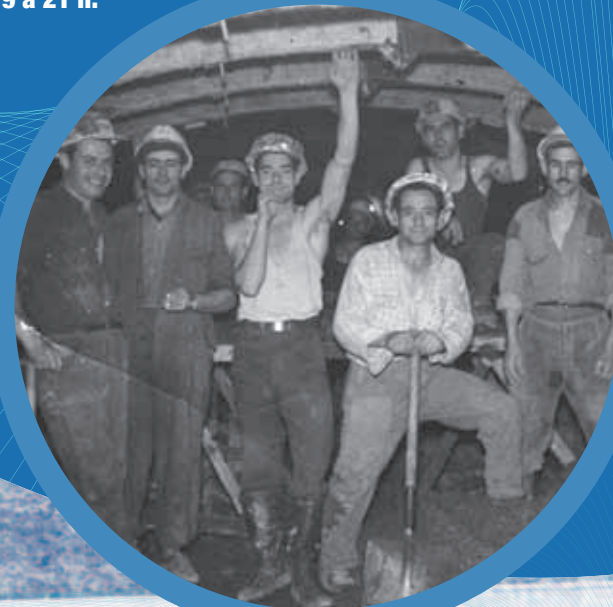


50 AÑOS

DEL CANAL DEL CINCA.
LA CONFEDERACIÓN
HIDROGRÁFICA DEL EBRO
EN BARBASTRO

**Del 17 de diciembre
al 15 de enero.**

**De lunes a viernes de 18 a 20 h.
y los sábados de
19 a 21 h.**



historia

El 12 de julio de 1.959 comenzaron las obras del Tramo I del canal del Cinca. Desde unos meses antes, se trabajaba ya en la construcción de la presa de El Grado.

Habían pasado tres años desde la aprobación del Plan de ejecución de obras para aprovechamientos hidráulicos en la cuenca del río Cinca (Decreto-Ley de 27 de abril de 1956), que asignaba al Instituto Nacional de Industria la ejecución de las obras del Pantano de El Grado, Canal del Cinca y Acequias principales. De esta forma se daba el último paso para la realización de una parte fundamental de uno de los tres grandes sistemas de la margen izquierda del río Ebro, el de Riegos del Alto Aragón.

La oficina delegada de la Confederación Hidrográfica del Ebro en Barbastro no quiere dejar pasar la ocasión de conmemorar el cincuenta aniversario del inicio de las obras del Canal del Cinca en nuestra comarca, que tan importante cambio social, demográfico y económico produjo tanto en Barbastro y el Somontano, como en las comarcas vecinas.

antecedentes

En 1855, Miguel Ravella, desde Barbastro, realiza el proyecto del Canal de la Princesa de Asturias que pretende regar unas 20.000 hectáreas en el Somontano de Barbastro, con aguas del río Ara trasvasadas al río Vero.

El 8 de septiembre de 1.892, Joaquín Costa, durante el acto de constitución de la Cámara Agrícola del Alto Aragón domiciliada en Barbastro dice: "El Estado debe construir y explotar los canales y pantanos. Construidos por empresas o particulares, el remedio sería peor que la enfermedad, no existiendo más solución que la de que sea el Estado quien asuma esta obligación por tratarse de obras de interés nacional".

La Cámara Agrícola del Alto Aragón dirige, el 29 de septiembre de 1.893 una instancia al Ministro de Fomento, Segismundo Moret, con una propuesta de proyecto de ley por el que el Estado asumiría la ejecución de las obras del canal de Sobrarbe para la puesta en riego de la comarca comprendida entre los ríos Cinca y Alcanadre..

El día 29 de octubre de 1.902 tiene lugar en el salón de actos de las Escuelas Pías de Barbastro una conferencia de la cual surge la idea del Proyecto de Riegos del Alto Aragón. Como en todos los actos públicos en que el tema a tratar fuera el agua, está presente Joaquín Costa. Durante el acto, Costa proclama que Barbastro tiene la exclusiva de estas asambleas sin precedente: por lo que es Barbastro la sede de la política hidráulica.

Francisco de Paula Romañá y Suari, Barón de Romañá, encarga a los ingenieros Félix de los Ríos y José Nicolau Sabater la redacción del proyecto de Riegos del Alto Aragón, quienes se basarán en las ideas de Rafael Izquierdo. El proyecto, sufragado y presentado al Ministerio de Fomento por el Barón de Romañá es aprobado por una Real Orden el 1º de marzo de 1913. La Ley de Riegos del Alto Aragón sería aprobada el 7 de enero de 1915, encomienda al Gobierno de la nación la ejecución de las obras de los Riegos del Alto Aragón para, con aguas de los ríos Gállego, Cinca, Sotón, Astón y Guatizalema, irrigar, en toda la extensión necesaria, las zonas de Sobrarbe, Somontano y Monegros. Las obras debían finalizar en el plazo máximo de veinticinco años.

Pero Barbastro -lugar donde se había gestado el proyecto- y su comarca, tuvieron que esperar hasta septiembre de 1958, con el inicio de las obras de la presa de El Grado y a julio de 1959 con las del canal del Cinca para ver puesto en marcha el proyecto de futuro más ambicioso de su historia.

cambio social

La empresa Auxini, concesionaria de las obras, establece su primera oficina en Barbastro en 1958, y permaneció en nuestra ciudad hasta 1975. Se calcula que en la década de los años sesenta del siglo XX, Auxini y las empresas subsidiarias tenían empleadas en las obras de la presa de El Grado, canal del Cinca y acequias principales entre 2000 y 2500 personas.

El elevado volumen de obra que la Confederación Hidrográfica del Ebro había planteado, necesitaba de abundante mano de obra que ni la ciudad ni la comarca poseen, de manera que fue necesaria la llegada masiva de trabajadores de otras provincias. Esto ocasiona un fuerte impacto sobre la composición demográfica y la estructura social, que se vieron afectadas por la naturaleza selectiva de la migración (personas jóvenes, elevada natalidad, escasa mortalidad). Barbastro que en 1.959 contaba con 9.215 habitantes pasa a tener 10.227 un año después, y en 1969 alcanza los catorce mil vecinos.. También se produjo durante los años sesenta un auge económico sin precedentes. Barbastro se había convertido en cierto modo en una locomotora que "tiraba" del Somontano por efecto de las obras del Canal.